

TESTAMENTO

de

DON VICENTE MORALES Y DUAREZ

En el nombre de Dios Todo Poderoso Amen. Sea notorio como yó el doctor don Vicente Morales y Duares, Catedrático de Decreto de la Real Universidad de San Marcos y Diputado del Ilustre Colegio de Abogados de esta Capital natural que declaro ser de ella, hijo legítimo del Capitán don Vicente Antonio Morales Santisteban, natural de Granada de los Reynos de España y de doña Maria Mercedes Duares de la Quadra y Sayagos que lo fué de esta Ciudad, difuntos creyendo como firme y verdaderamente creo en el Altísimo misterio de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero y en todos los demás que cree y confiesa nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, bajo de cuya fé y creencia he vivido y protesto vivir y morir como católico y fiel cristiano, en circunstancias de emigrar próximamente para los Reynos de España, temiéndome de la muerte que es cosa natural a toda criatura humana, para estar prevenido cuando llegue el caso de mi fallecimiento, otorgo que hago mi testamento en la forma siguiente:

Primeramente encomiendo mi alma a Dios nuestro, que la crió y redimió con el precio infinito de su sangre y el cuerpo mandó a la tierra de que fué formado y es mi voluntad que cuando la Divina fuere servida sacarme de esta presente vida mi cuerpo amortajado con el hábito y cuerda de nuestro padre San Francisco en hora temprana si acaeciese en tierra se sepulte en la Iglesia de mi Parroquia con la decencia debida que dejo al arbitrio de mis albaceas, cuyo costo se pagará de mis bienes.

Item, mando se contribuya a las mandas forzosas y acostum-

bradas ocho reales a cada una y otros ocho reales a los Santos lugares de Jerusalén donde se hizo nuestra santa redención, que así mismo se pagará de mis bienes.

Iten, declaro soy soltero y que nunca he sido casado lo declaro para que conste.

Iten, declaro no tener acreedor alguno pero si varios deudores cuyos particulares créditos constan de los papeles que se encontrarán entre los míos al tiempo de mi fallecimiento, lo declaro para que conste.

Iten, mando y es mi voluntad se dé por vía de legado la décima parte de mis bienes líquidos después de la deducción de funerales y cargas forzosas, a mi sobrina doña Manuela Rodríguez Henández y Morales, menor hija legítima de mi hermana doña Rosa Morales y don Antonio Rodríguez Hernández, lo que así es mi voluntad.

I para cumplir y pagar este testamento y lo en el contenido, nombro por mis albaceas, tenedores de bienes a la dicha doña Rosa Morales y Duárez y el Licenciado don Francisco Morales y Duárez, Cura y Vicario de San Pedro de Casta, así mismo mi hermano, para que entren en dichos mis bienes, los recauden y cobren, vendan y rematen en Almoneda pública o fuera de ella, dando cartas de pago, chancelaciones y finiquitos y pareciendo en juicio y usen de este albaceazgo todo el tiempo que el derecho dispone con prorrogación del demás que hubieren menester, que el poder necesario les doy, con libre, franca y general administración.

I en el remaniente que quedare de todos mis bienes, deudas, derechos y acciones que en cualquier manera me toquen y pertenezcan, instituyo y nombro por mis herederos a los nominados doña Rosa y el Licenciado don Francisco Morales, mis hermanos practicando con dichos bienes y dando cumplimiento a lo que les tengo comunicado de palabra y comunicare en una instrucción secreta escrita de mi puño y letra, cerrada con esta fecha y con el título relativo a esta disposición, dejo en el Monasterio del Prado en poder de su actual Abadesa quien la custodiará en el archivo de dicho Monasterio y exhibirá a mis albaceas en su debida oportunidad y todo lo que así fuere lo hayan y hereden con

la bendición de Dios en atención a no tener como declaro no tengo por línea alguna herederos forzosos descendientes ni descendientes que conforme a derecho me deban heredar.

I por el presente revoco y anulo doy por nulos, de ningún valor, fuerza ni efecto otros cualesquier testamentos codicilos, mandas, poderes para testar y otras últimas disposiciones que antes haya otorgado para que no valgan ni hagan fé judicial ni extrajudicialmente, salvo este testamento que ahora otorgo que quiero se guarde, cumpla y ejecute por mi última y final voluntad en aquella vía y forma que más haya lugar en derecho.— Que es fecho en la Ciudad de los Reyes del Perú, en treinta de Octubre de mil ochocientos nueve años. I el otorgante a quien yó el presente Escribano conozco de que doy fé de que al parecer está en su entero y sano juicio, así lo dijo y firmó, siendo testigos el señor Marqués de Corpa don José Aguirre, don Lorenzo Cano y Juan Cosío, presentes, llamados y rogados.— Firmado: VICENTE MORALES D.— Ante mí: Juan Pio de Espinoza. Escribano de Su Magestad.

(A.G.N.—Protocolo de Juan Pio de Espinoza. Folio 300 - Año 1809).